

## Freire sigue vigente

**Carlos Esteban Sainz de la Maza**  
Junta de Castilla y León

Correspondencia  
Carlos Esteban Sainz de la  
Maza  
Consejería de Educación  
Monasterio Ntra. Sra. del Prado  
Autovía Puente Colgante, s/n  
47014-Valladolid  
Tel. +34 983 111 834

### RESUMEN

El presente artículo recoge las ideas principales de Freire respecto al hombre y a la sociedad: el hombre no es sólo un ser en el mundo, sino un ser con el mundo. La cultura que crea el hombre arranca del mundo para transformarlo. Se distinguen tres tipos de sujetos humanos: el inmerso, el emerso y el inserto. El hombre con el mundo intenta huir de la cultura del silencio y construir la cultura del diálogo a través de la cual se logra la verdadera participación, la igualdad y la justicia. Por todo ello, Freire seguirá estando vigente en el siglo venidero y su pensamiento contribuirá a la educación de adultos que aprendan a conocer, a hacer, a vivir juntos y a ser.

**PALABRAS CLAVE:** Antropología, sociedad y cultura freirianas, pedagogía del oprimido, vigencia de Freire.

---

### Freire's validity

#### ABSTRACT

This article gathers up the main Freire's ideas about mankind and society. Man is not only a being in the world but a being with the world. The culture created by mankind sets up from the world in order to transform it. We can distinguish three different human subject types: the immersed one, the emerged one and the inserted one. The 'man in the world' tries to run away from the culture of silence and makes up the culture of the dialogue, through which real participation, equality and justice are achieved. All in all Freire will go on being in force next century and his thought will contribute towards Adults Education, so that adults will be able to learn, do, live together and be.

**KEYWORDS:** Freirian anthropology, society and culture, pedagogy of the oppressed, Freire's validity.

Antes de comenzar mi exposición, permítanme dos cosas: agradecer a los organizadores la posibilidad que me brindan de participar en este importante homenaje que se hace a Paulo Freire, el pedagogo que más incidencia ha tenido en la Educación de Adultos de la segunda mitad del siglo XX y pienso que más va a tener a lo largo del XXI; y sumarme al homenaje que el próximo viernes se ofrecerá a Millán Santos, impulsor en Valladolid de una pedagogía de la participación y persona que, más allá de divergencias puntuales, ha mantenido una coherencia de vida y de discurso pedagógico en la línea en la que el propio Freire habría imaginado.

La parte que me ha correspondido en esta mesa redonda gira en torno a los aspectos educativos del mensaje de Freire, mientras que otros compañeros de mesa acometerán lo político, lo histórico y lo metodológico. Sin embargo no puedo sustrarme a hacer alguna pequeña incursión en sus terrenos, puesto que lo educativo no puede entenderse en Freire fuera de una concepción global del hombre y el mundo en el que se circunscribe.

La vigencia de Freire, aspecto que trataremos en la parte final de esta intervención, viene patentizada en las bases de datos educativas más importantes del mundo, y aunque es cierto que en la década de los 80 Freire fue un autor denostado en nuestro país (y los autores provenientes del arco latinoamericano), también en esta década tuvo su eco en foros determinados y en experiencias concretas.

Hace unos días precisamente releí un artículo de Seve Calleja que apareció en esa década en la revista Mensajero<sup>1</sup>, y donde me hacía una entrevista en la que se planteaban cuestiones tales como la vigencia de la pedagogía de Paulo Freire..., lo curioso es que tanto sus opiniones y reflexiones como mis respuestas, puedo hoy (pasada ya más de una década) sostenerlas con la misma fuerza que entonces:

- «...la vigencia de Freire y sus postulados dentro del sistema de educación para adultos es, casi diría, que incuestionable...»

- «...sabemos, los que estamos en esto, que la educación de adultos supone un alto grado de COMPROMISO Y PARTICIPACION...»

- «...esto nos lleva a pensar que sea una utopía más o menos entrañable...sabemos que estamos al comienzo de la andadura, y que como todo lo que se inicia resulta intrincado, confuso...no podemos admitir la indiferencia del poder público frente a la educación de adultos. Es así, y sólo así, la manera de convertir ese ideal en algo palpable...»

- «...es abismal la diferencia existente entre las palabras de apoyo y preocupación por la Educación Permanente de Adultos manifestadas desde todas las tribunas y los presupuestos destinados a ella...».

Pero pasemos a analizar lo verdaderamente importante que es lo que Freire dijo, pensó, escribió; su mensaje, su contenido y sus vivencias.

## 1. Concepción de Freire respecto al hombre y a la sociedad

Toda acción educativa, nos dice Freire, debe ir precedida de una concepción del hombre, y a partir de una situación concreta en que este hombre se encuentra.

No cabe, por ello, pensar en una educación abstracta y desconectada de la realidad, por una parte, o que no sepa hacia qué objetivos se dirige, por otra.

Dicho de otra forma, es claro que los postulados freirianos dejan patente que *la educación no es neutra*, no puede empíricamente ser neutra, por un lado. Y por otro, que lo verdaderamente importante de todo proceso formativo es que todos los implicados en él tengan claro el «*por qué*» y el «*para qué*», antes de difuminarse en vericuetos propios del cómo, cuándo, cuánto, con qué... Decía ayer Ramón Flecha en su conferencia cuánto tiempo se ha perdido en este país con los estériles debates y reflexiones en torno a si los objetivos estaban expresados con el infinitivo adecuado o no.

Freire tiene una concepción dinámica del mundo, del hombre y de la sociedad. La realidad no constituye un todo terminado, sino un proceso de permanente tensión a «ser más». El hombre, nos dice Freire, *no sólo es «un ser en el mundo», es, sobre todo, «un ser con el mundo»*. Los cambios de preposiciones en Freire son constantes y muy significativos; bajo una apariencia externa de jugar con las palabras lanza sus mensajes de fondo, su intento constante de transformación de la realidad: nos dirá también que nadie educa a nadie (el aforismo popular nos dice que lo que vale la pena aprender nunca se puede enseñar), y que nadie se educa solo, por lo que acuña el término de *educación entre adultos* más que *educación de adultos* que oiremos en España a través de Francisco Gutiérrez en los primeros años de la década de los 80.

Mundo y conciencia no son, pues, dos realidades separadas, sino dos polos de una misma realidad, que se implican mutuamente. Freire nos narra en su *Pedagogía del Oprimido*<sup>2</sup> la anécdota significativa de un campesino que asistía a los Círculos de Cultura y que frente a los postulados que el educador le propuso descubrió que no hay mundo sin hombre. «*Admitamos, absurdamente -propuso el educador- que murieran todos los hombres del mundo, y quedase la tierra, quedasen los árboles, los pájaros, los animales, los ríos, el mar, las estrellas, ¿no sería todo eso mundo?. -No, (respondió enfático el campesino), faltaría alguien que dijese: esto es mundo»*.

Sin entrar a precisar más lo que Freire entiende por cultura, puesto que nos llevaría un largo tiempo del que no disponemos, decimos que para él la cultura arranca siempre del mundo, y torna a él para *transformarlo*. En esa ardua tarea del hombre es donde Freire distingue los tres tipos de hombre:

- *El hombre «inmerso»*, el que está como un elemento más (casi de decoración), pero no es consciente ni de su situación, ni de la tarea que le corresponde en cuanto a enfrentarse al mundo y transformarlo.
- *El hombre «emerso»*, el que va emergiendo, creciendo y descubriendo las relaciones que lo unen con todo lo circundante y actúa sobre ellas.
- *El hombre «inserto»*, el que se siente sujeto activo y responsable de cuanto tiene lugar a su alrededor.

Estas tres formas de conocer la realidad, son tres fases en la evolución de su conciencia; según sea la situación, el conocimiento y la conciencia, así será también la forma de actuar del hombre.

Las etapas de avance que al hombre, individual y colectivamente, se le ofrecen, son indefinidas. Siempre cabe un progreso mayor, una nueva aventura en esa marcha ascendente «a ser más». Por eso estancarse en una etapa negándose a avanzar, supone negar la misma esencia del hombre, cuya meta siempre se encuentra más allá. Insistiremos al final en la idea que Freire nos trasmite de situarse claramente en la filosofía del SER y no en la del TENER.

Para Freire el objetivo importante y trascendental de cualquier tarea educativa reside en la *creación de personas y grupos humanos*, en los que tengan cabida, y por tanto sean posibles y reales, todos los caracteres de la conciencia crítica. Todo este cambio de mentalidades o de conciencia no ocurre de una manera abstracta, como ya decíamos anteriormente, sino en contacto con el mundo, en una situación local determinada y en un momento concreto de la historia. Afirma que no existen sino «*hombres concretos, en un lugar concreto y en un momento concreto*». Esta afirmación necesariamente implica que queda excluido todo tipo de educación que olvide a qué personas va dirigida. La educación sólo será válida en la medida en que arranque de esas condiciones materiales, diríamos incluso vitales, del contexto social y ambiental en que la persona se mueve.

## 2. El hombre «con» el mundo

El hombre, decíamos al principio, es un ser no sólo «en» el mundo, sino «con» el mundo. No puede concebirse si no es en relación con los otros, si no es dentro de la sociedad.

La sociedad brasileña en la que Freire inserta su metodología se caracterizaba por, al menos, tres notas que nos recuerdan bastante a otras sociedades actuales (bien cercanas a todos nosotros), y que dejo a consideración del auditorio:

- a) Es una sociedad en proceso de transformación, donde determinados «temas» y valores propios de esta época empiezan a perder su valor y otros nuevos empiezan a abrirse paso.
- b) Falta de conciencia crítica. Sólo una minoría se sitúa con actitud crítica ante los acontecimientos que la rodean. El resto asiste desde *cultura del silencio* a los cambios operados a su alrededor; y esto es particularmente cierto en los ambientes rurales.
- c) Falta de experiencia democrática. Un reciente pasado colonial, terrateniente, un dominio de las oligarquías y determinadas actitudes paternalistas, impiden al pueblo *decir su palabra*.

En esta situación, cualquier intento concienciador es considerado como subversivo por las minorías dominantes y conservadoras porque de alguna manera amenaza «el orden» establecido. Y, bajo ese prisma, no les faltaba razón, el problema es que el «orden» que Freire propone no mantiene los mismos criterios de prioridad que el establecido; por eso es subversivo porque incomoda, fastidia, reuelve...

La respuesta que Freire ofrece a esta problemática es *el diálogo* como forma de relación humana y social, como nota propia de la conciencia crítica, como medio de realización y transformación del hombre y del mundo. El diálogo esencialmente es palabra, que incluye a la vez reflexión y acción si no quiere caer en la deformación del verbalismo, o en su contraria, el activismo. «*Los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión*»<sup>3</sup>.

La pedagogía de la esperanza de la que Freire nos habla, no es una pedagogía basada en el autoritarismo, la opresión o la deformación de la realidad, sino en la acción donde las personas y la sociedad que éstos constituyan gocen de los caracteres de *la participación, el diálogo y la igualdad*, que son los caracteres que exige una auténtica humanización y una verdadera liberación. Y desde luego no es una tarea fácil, porque no debemos escudarnos en la filosofía de «la queja» ante las dificultades que siempre surgirán, y como decía Gramsci «...*frente al pesimismo de la inteligencia siempre podremos aportar el optimismo de la voluntad...*».

### 3. Vigencia de Freire

El título de esta mesa redonda es *Freire sigue vigente*, y a esta cuestión me voy a referir como último punto. La vigencia de Freire hoy, tiene, bajo mi punto de vista, dos vertientes:

- La de aquellos que han mimetizado su metodología (con más voluntad que acierto), cayendo en el error -el propio Freire lo repudiaría- de querer *adaptar* unos principios inspirados en un hombre concreto, en un tiempo concreto y en un lugar concreto, y trasladarlos a «otros» hombres, tiempos y lugares, sin buscar y reflexionar la conciencia *apropiada* para su situación concreta y específica. Quiero aclarar que lo apropiado, lo propio, es contrario a lo adaptado (así lo define la Real Academia de la Lengua). Lo adaptado hace que algo desempeñe funciones distintas de aquellas para las que fue construido; sin embargo lo apropiado es lo que aplica a cada cosa lo que le es propio y más conveniente, lo que se acomoda y proporciona para el fin a que se destina, lo conveniente, lo adecuado.

Estos, quizás sin quererlo (porque no han hecho la suficiente reflexión), han provocado que Freire siga vigente en las formas pero se han alejado del sentido profundo de su pedagogía, quizás también porque no interesaba llegar a los niveles de conciencia crítica que el propio Freire proponía.

- Pero también están aquellos que han sabido exprimir el zumo, obtener la esencia de sus postulados, y que salvando las coyunturas espacio-temporales en las que Freire se mueve, mantienen en sus propuestas educativas la coherencia que una acción-reflexión crítica lleva consigo.

Estos últimos me interesan más y para hacerlo patente quiero traer a colación un recuerdo de los años 80 y una propuesta europea reciente de cara a la acción educativa del siglo XXI.

Preparando esta intervención, en la búsqueda de documentación, tropecé con un apunte que tenía de una intervención de Francisco Gutiérrez (autor de la Pedagogía de la Comunicación) en el año 1986, aquí en Valladolid, donde siguiendo el camino que Freire había marcado en todo Latinoamérica y parafraseando al propio Freire, nos decía que un educador de adultos sólo tenía que saber tres cosas:

1. Saber
  - Interpretar la realidad.
  - Qué es auténticamente la Educación de Adultos.
  - Identificar estrategias y metodologías.
2. Saber hacer
  - Habilidad para generar participación.
  - Integrar esfuerzos de otros en un marco.
  - Capacidad de sistematizar.
3. Saber ser
  - Compromiso en la realidad del trabajo.
  - Compromiso con el equipo de trabajo.
  - Compromiso con la propia educación de adultos.

Hoy, y aludo a la propuesta que mencionaba antes, nos encontramos el Informe de la Comisión Internacional sobre Educación para el siglo XXI, patrocinado por la UNESCO y dirigido por Jacques Delors<sup>4</sup>, presentado en Madrid en la XI Semana Monográfica de la Fundación Santillana<sup>5</sup>, que no puede ser más oportuno a la hora de relanzar el debate sobre el reconocimiento de máxima prioridad a cuanto pueda hacerse en favor de la formación de las personas adultas, así como a su lugar en los presupuestos públicos.

Los miembros de la Comisión Internacional<sup>6</sup> presidida por Jacques Delors, hacen que la vigencia de los postulados de Freire adquiera carácter irrefutable cuando nos indican, de manera lúcida, los cuatro pilares básicos donde debemos basar las acciones educativas en la Europa del Tercer Milenio:

APRENDER A CONOCER.

APRENDER A HACER.

APRENDER A VIVIR JUNTOS.

Y, permítanme que yo subraye, APRENDER A SER.

## Notas

1 Seve Calleja es Premio Nacional de Narrativa. La Revista Mensajero aludida es un monográfico sobre Educación Permanente de Adultos, y el artículo se denomina *¿Una pedagogía del oprimido? La E.P.A., una sigla contra las desigualdades sociales*. Mayo de 1986, pp. 27-31.

2 FREIRE, Paulo (1971). *Pedagogía del Oprimido*. Ed. Tierra Nueva, Montevideo, p. 93.

3 *Op. Cit.*, p. 104.

- 4 DELORS, Jacques y otros. *Learning the treasure within*. Report to Unesco of the International Commission on Education for the Twenty-first Century. Unesco, Publishing, France, 1996. *L'Education: un trésor est caché dedans*. Rapport à l'Unesco de la Commission Internationale sur l'éducation pour le vingt et unième siècle présidée par Jacques Delors. Editions Odile Jacob, Unesco, 1996. *La educación: encierra un tesoro*. Informe a la Unesco de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. Santillana-Ediciones Unesco, Madrid, 1996.
- 5 XI Semana Monográfica Fundación Santillana: *Aprender para el futuro. Desafíos y oportunidades*. Madrid, 11-15 de Noviembre de 1996.
- 6 Los miembros integrantes de la Comisión son: Presidente, Jacques Delors; In'am Al Mufti (Jordania), Isao Amagi (Japón), Roberto Carneiro (Portugal), Fay Chung (Zimbabwe), Bronislaw Geremek (Polonia), William Gorham (Estados Unidos), Aleksandra Kornhauser (Eslovenia), Michael Manley (Jamaica), Marisela Padrón Quero (Venezuela), Marie-Angélique Savané (Senegal), Karan Singh (India), Rodolfo Stavenhagen (México), Myong Won Suhr (República de Corea), Zhou Nanzhao (China).